



REINALDO ARENAS, ESCRITOR SUICIDA Y ADEMÁS...

LOCA DE ARGOLLA



PÁGINA ABIERTA

32

Emociona. Antes que anochecer, la autobiografía de Reinaldo Arenas. Las fotos incluidas en la soberbia edición de Tasquier muestran el rápido deterioro físico del escritor, a causa del sida. El texto refleja el incansable espiritu paralelo, iniciado por cierto con bastante anhurado. Estremecen el valor de Arenas para asumir el suicidio, calculado como mal menor, y el lamento esfumado, prolongado con frialdad hasta vísperas de quitarle la vida.

Arenas radicó en 1988 en Madrid una Carta abierta a Fidel Castro. Propuso un plebiscito en Cuba semejante al anarcocidado Chile. Consiguió adhesión pública de numerosas personalidades internacionales, entre ellas ocho premios Nobel. Pero es la autobiografía popular de quienes «impulsivamente» colaboraron con Castro. Se contrapone a las partes del libro que narran las paellas con gente que en diferentes oportunidades lo dijeron a la policía política. La filigrana violentista se atañió a última hora, en pleno clímax emocional. Arenas no explique así.

Por lo demás, el autor de Arenas que anocheciera no se distinguió por su vacío político. Su talento literario recibió reconocimiento de muchas universida-

Los cubanos llaman «pájaros» a los homosexuales: Arenas, «pájaro» literato, murió en el exilio sin poder liberarse de la jaula que le impusieron en la isla. Antes que anochezca, la autobiografía de Arenas, de venta en Chile, es un dramático testimonio, prolongado con frialdad hasta las vísperas del suicidio.

dos y editoriales extranjeros. Fue admirado, respetado y querido por quienes le conocieron en sus mejores momentos. En los peores, tuvo rabia, yermos y apreciaciones caprichosas como consignas personales. En varios campos, la visión de Arenas fue aparentemente distorsionada por su opción sexual: jamás se liberó por completo de la jaula impuesta por el medio cubano autoritario y machista.

LETRAS Y SOLDADOS

En la Biblioteca Nacional José Martí, un edificio alto y moderno, en el costado este de la Plaza de la Revolución, Arenas tuvo sus inicios entre 1965 y 1969. Era un disciplinado y eficiente bibliotecario, que pensaba en letras y en soldados. Escribió su segunda novela, *Calisto ante el sol*, galardonada en el concurso anual de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneca). La novela disgustó a los moralistas, porque el personaje central es un niño campesino solitario y homosexual. Arenas temía que no se publicara. El niño que era Arenas se calmaba los temores con fantasías sexuales, en las cuales era poseído por vigorosos soldados.

La biografía de Arenas está repleta de aventuras físicas y reales con militares y policías. La interpretación queda para los sicoanalistas. Lo cierto es que el triunfo revolucionario del 59 sorprendió a Arenas con 16 años de edad y vestido con uniforme verdeolivo. Hacía semanas que estaba alizado en el

campamento gastronómico de la Sierra Maestra, comandado por Eddy Sasiol.

Reinaldo Arenas no alcanzó a combatir. Por otra experiencia similar llevó a Pepín M. para tener gloria y caerla. Pepín, habitante de la localidad provincial de Santa Clara, salió de su



indiferencia política para confeccionar y reparar brazaletes del Movimiento 26 de Julio entre los rebeldes que ocuparon la ciudad. En la confusión de las jornadas que siguieron al derrocamiento de la tiranía batista, el tenedor Pepín, sin disparar un tiro, recibió grados de oficial superior, mandó en el cuartel capitalino, y tuvo auto y casa en La Habana.

En ningún caso Arenas habría tenido igual suerte que Pepín: en la isla caribeña —conocen todas partes—, las locas, en vez de hacer carrera ilícita, dan carreras... delante del policía.

TRANSICIÓN

Según Arenas que anochecía, hay diferentes tipos de locas. Las «upas» se ocultan, remiegan de su espalda y buscan consuelo con una mujer. Las «comunes» son discretas, evitan riesgos, se relacionan de manera exclusiva con locas, tienen una pareja homosexual fija y se dedican a tomar té en casa de sus amistades. Arenas se revela loca «de argolla», que son aquellas que llevan siempre una argolla en el cuello. La policía se entretiene en cazarlas con una especie de garfio para encollarlas en la jaula.

La mole de la Biblioteca Nacional se yergue sobre un plano inclinado. El público tiene acceso directo al piso medio, donde están las salas principales. Una escalera blanca que surprende en el interior del edificio, conduce a los pisos inmediatos. El ascensor del de arriba es el «Infiernillo», una puerta cuya puerta se abre poco. Allí se guar-



REVISTA ABIERTA, Nº 79. QUINCENA, DE 21 DE OCTUBRE AL 4 DE NOVIEMBRE DE 1992

Loca de argolla [artículo] Rafael Berastegui.

Libros y documentos

AUTORÍA

Berastegui, Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Loca de argolla [artículo] Rafael Berastegui. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)